

IDENTIDAD TERRITORIAL Y PRÁCTICAS SOCIALES AMBIENTALES ESCOLARES

TERRITORIAL IDENTITY AND SCHOOL ENVIRONMENTAL SOCIAL PRACTICES

ANGÉLICA MUÑOZ PRADA*

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-1147-6202>

JAIME DUVAN REYES RONCANCIO**

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9229-1196>

EDIER HERNÁN BUSTOS VELAZCO***

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-0072-8598>

Fecha de entrega: 4 agosto de 2023

Fecha de aceptación: 2 de noviembre de 2023

RESUMEN

En este artículo se presentan los primeros resultados de una investigación desarrollada con el objetivo de rastrear los aportes en identidad territorial y prácticas sociales ambientales, específicamente los resultados de una actividad denominada representaciones pictóricas del territorio. La metodología es desarrollada en el marco de un paradigma cualitativo con participación de un grupo de estudiantes de cuarto grado de una Institución educativa pública de Soacha, Colombia. Ellos crearon representaciones gráficas sobre los territorios que se analizaron desde la identificación de rasgos identitarios que están a la base de las experiencias de vida de los niños, así como de sus anhelos sobre el territorio como categoría general. Se utilizaron las subcategorías tangible e intangible como

* Estudiante de Maestría en Educación, énfasis en educación en ciencias de la naturaleza y la tecnología. Adscrita a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, y perteneciente al grupo de investigación INVESTUD-CN que tiene como propósito fundamental contribuir con el desarrollo científico-social de la región y el país mediante procesos de formación e investigación. Sus líneas de investigación se desarrollan en el campo de la educación en ciencias de la naturaleza, didáctica de las ciencias,

identidad territorial. Contacto: amunozp@udistrital.edu.co

** Doctor en Educación, adscrito a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas; Director del grupo de investigación INVESTUD-CN. Sus líneas de investigación se desarrollan en el campo de la educación en ciencias de la naturaleza, didáctica de las ciencias, matemáticas y tecnología. Contacto: jdreyesr@udistrital.edu.co

*** Doctor en educación, énfasis en educación en ciencias, adscrito a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, y perteneciente al grupo de investigación INVESTUD-CN. Sus líneas de investigación se desarrollan en el campo de la educación en ciencias de la naturaleza, la escuela como territorio socialmente construido e inteligencia territorial. Contacto: ehbustosv@udistrital.edu.co

características del territorio y las prácticas sociales ambientales como carácter vinculante. Los resultados indican que en cuanto al territorio vivido confluyen las ideas de felicidad y desigualdad; en relación con el territorio soñado conviven las nociones de equilibrio y coexistencia y, en lo atinente al territorio real, se cruzan las ideas de inacción y otredad. Además, los aspectos tangibles e intangibles del territorio se diferencian para cada uno de los territorios así, en el caso del territorio soñado se observan representaciones armónicas, en el territorio real se muestra un desequilibrio en la representación y, en el territorio vivido se presenta una variedad de representaciones en relación con los orígenes territoriales de los estudiantes. Lo anterior permitió develar y suscitar lazos identitarios a través de la conexión entre los territorios que circundan en las experiencias de los niños y facultar ideas transformadoras que posibiliten un territorio soñado.

PALABRAS CLAVE: *Identidad territorial, territorios, prácticas sociales ambientales, representaciones.*

ABSTRACT

This article presents the first results of a research developed with the objective of tracing the contributions in territorial identity and environmental social practices, specifically the results of an activity called pictorial representations of the territory. The methodology is developed within the framework of a qualitative paradigm with the participation of a group of fourth grade students from a public educational institution in Soacha, Colombia. They created graphic representations of the territories that were analyzed from the identification of identity traits that are at the base of the children's life experiences, as well as their longings about the territory as a general category. The subcategories tangible and intangible were used as characteristics of the territory and environmental social practices as a binding character. The results indicate that in terms of the lived territory, the ideas of happiness and inequality converge; in relation to the dreamed territory, the notions of balance and coexistence coexist; and, in relation to the real territory, the ideas of inaction and otherness intersect. In addition, the tangible and intangible aspects of the territory are differentiated for each of the territories, thus, in the case of the dreamed territory harmonic representations are observed, in the real territory there is an imbalance in the representation, and in the lived territory there is a variety of representations in relation to the territorial origins of the students. The above allowed re-

vealing and arousing identity ties through the connection between the territories that surround the children's experiences and empowering transforming ideas that make possible a dreamed territory.

KEYWORDS: *Territorial Identity, Territories, Environmental Social Practices, Representations.*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de un proyecto investigativo enfocado en determinar los aportes que significan las prácticas sociales ambientales en la construcción y re-significación de la identidad territorial de los estudiantes de grado cuarto del establecimiento educativo de carácter oficial, Institución Educativa Ciudad Latina, del Municipio de Soacha, departamento de Cundinamarca, Colombia. Específicamente, da cuenta de los resultados obtenidos en la implementación de la primera etapa de indagación, la cual se propuso caracterizar las representaciones pictóricas y narrativas que poseen los estudiantes acerca del territorio y describir las relaciones existentes entre prácticas sociales ambientales e identidad territorial de los estudiantes.

Esta apuesta investigativa se realizó teniendo en cuenta, tanto los fundamentos teóricos que orientan la investigación, como el contexto donde se desarrolla. En cuanto a los acervos teóricos, se consideraran tres aspectos principales a saber: la noción de identidad territorial, las prácticas sociales ambientales y la idea de te-

ritorio. Asimismo, en cuanto al contexto se tienen en cuenta las condiciones socio geográficas específicas y las características poblacionales existentes.

La identidad territorial es un aspecto fundamental para reconocer la potencialidad de los territorios y la forma como los sujetos construyen relaciones identitarias hacia ellos; en este sentido, las prácticas o acciones ambientales que se ejecutan en los territorios se convierten en un mecanismo para manifestar los significados que estos representan para las personas. Por consiguiente, pensar la noción de identidad territorial puede tener diferentes acepciones dadas las condiciones específicas de los contextos:

Para Banini (2021), es comprendida como una construcción colectiva en la cual toman parte los sujetos que ejercen acción sobre un territorio específico, ya sea porque habitan en él, porque poseen algún tipo de apego con este o puesto que, a pesar de una condición de foraneidad, ejercen interacción sobre el territorio; entonces se puede generar identidad territorial hacia un territorio deseado, vivenciado o real con el cual los sujetos se pueden conectar activamente a través de participaciones mediadas tecnológicamente o ejecutadas físicamente.

De acuerdo con Motta Gonzalez (2014), existen identidades territoriales, entendidas como mecanismos cambiantes de arraigo territorial, que pueden recomponerse en lo individual o en lo colectivo; están sujetas a procesos dinámicos de movimiento y promueven la construcción de estructuras originales

que suscitan lazos de identidad, desde el punto de vista cultural. Por tanto, las identidades territoriales de los sujetos fluctúan desde lo individual y lo colectivo, a través de sus prácticas y vivencias, aportando permanentemente a su de-construcción y reconstrucción.

De otro modo, León (2004) visibiliza la pertinencia de la identidad territorial en los procesos de conservación de los territorios, ya que provee de significación y re-significación a las comunidades poblacionales que en ellos actúan y favorece su permanencia a través del tiempo dentro de un territorio conservando los rasgos identitarios que le caracterizan; lo anterior, debido a que los sujetos consolidan un conjunto de vivencias, prácticas sociales, dinámicas y costumbres, que dotan de resistencia al territorio frente a las prácticas hegemónicas que en él suceden. Asimismo, León (2004) considera que existen unos elementos constitutivos de la identidad territorial, como la cultura, el contexto social, la mirada y el trato con los demás, asumiendo que la identidad territorial es mediada por las relaciones que se dan entre los sujetos y su entorno; además, dentro del contexto social, el individuo posee unos atributos distintivos que lo definen y convierten a la identidad territorial en una construcción social de los sujetos dentro y hacia un entorno, influenciada por factores identitarios externos e internos del propio ser.

A raíz de los significados anteriores, es importante recabar por el lugar donde se constituye la identidad territorial; para

Motta Gonzalez (2014), esta se da sobre la base del espacio geográfico, por medio de las relaciones con los otros; instaurada a través de un entramado en donde se interconectan aspectos naturales, socioculturales y jurídico-políticos; pero también tiene que ver con el tiempo; esto refuerza la idea de que los sujetos pueden poseer varias identidades dependiendo del momento, del contexto y de los sujetos con quienes interactúen.

La idea de identidad territorial, para Banini (2021), es concebida como multidimensional y posee la capacidad de construirse, transformarse, re-simbolizarse y tomar significancia, a través de las micro-transformaciones que se ejecutan en cada una de sus dimensiones y sus respectivas interrelaciones. Así, la identidad territorial está constituida por las dimensiones: dinámica, relacional, procesual, proyectual y transescalar que, a partir de una perspectiva supralocal, se van delimitando desde una gran escala hasta una mínima y dan vida a las expresiones identitarias de los sujetos desde y hacia los territorios.

En concordancia con lo anterior, Banini (2021) se propone en su investigación elaborar una metodología para la construcción de la identidad territorial; de allí, el presente estudio se centra en uno de los aspectos específicos de este proceso, denominado “prácticas sociales” así como los criterios para su constitución.

Las prácticas sociales son acciones humanas, a través de las cuales, los seres expresan en la individualidad o en la

colectividad la forma de relacionarse con los territorios, y son parte del proceso de constitución de la identidad territorial. Dentro de estas prácticas podemos contemplar las actividades comunitarias, celebraciones, ritos, encuentros, etc.; acciones que permiten a los seres humanos ratificar, pensar, valorar, apropiarse y dar a conocer sus rasgos identitarios, llegando a constituirse en acciones habituales y cumpliendo con la función de manifestar los vínculos de las personas con el territorio (Banini, 2021).

Lo anterior fortalece la idea de la identidad territorial como construcción social, en donde las personas conocen, reconocen, respetan su territorio y generan, a partir de sus modos de vida, prácticas individuales o dinámicas colectivas de cuidado, preservación y protección; el auto-reconocimiento y aceptación de los sujetos dentro de los territorios (Gómez Casallas, 2018).

Subyace entonces la idea de práctica social ambiental como acción de cuidado, preservación, conservación y recuperación del medio ambiente, propendiendo por un entorno sano donde se pueda vivir. Dichas acciones se dan desde niveles micro como las actitudes del sujeto hacia su entorno, en niveles meso como la familia, el barrio, la comuna o las acciones que se ejecutan desde el proyecto ambiental escolar (PRAE) que se existe en las instituciones educativas del país; hasta niveles macro o supralocales como las autoridades gubernamentales. Respecto a ello Suarez et. al. (2021) mencionan que las acciones participativas de las

personas en torno a objetivos en común favorecen los procesos de apropiación de su realidad y el sentido de responsabilidad medioambiental.

Por lo tanto en los territorios, estrategias como el reciclaje, comprendido como un conglomerado de acciones mediante las cuales hacer un adecuado aprovechamiento de los residuos, es un factor fundamental en el desarrollo sustentable de estos, ya que favorece el aprovechamiento actual de los recursos, pensando a su vez en la subsistencia de estos para las generaciones futuras (Leff, 2011). El reciclaje también aporta a minimizar el impacto ambiental causado por la generación de residuos, reduce la presión sobre los lugares de acopio y aporta a la economía circular (Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible, 2015); entonces, este se convierte en una práctica social ambiental positiva, donde acciones como la separación en la fuente, la disminución, la reutilización, el compostaje, entre otras, aportan al fortalecimiento de la identidad territorial, por ejemplo la de los estudiantes hacia sus territorios.

Resumiendo, la identidad territorial es una construcción social dinámica, cambiante, multidimensional y plural, que puede fortalecerse, reconstruirse y tomar significancia para los sujetos, a través de prácticas sociales ambientales. Por ejemplo, acciones de reciclaje enfocadas hacia un desarrollo sustentable en armonía con el medio ambiente, donde actúan los sujetos como parte de la familia, el barrio, la escuela, los territorios.

Por tal motivo, se hace necesario to-

mar una postura sobre la noción de territorio o territorios, en consonancia con la propuesta investigativa. Así, este concepto se define desde las investigaciones de Bustos (2015, 2017), a partir de cuatro dimensiones de análisis bajo las cuales ahondar en su comprensión. Entonces, se entiende como campo de poder jurídico, como campo ambiental, como construcción social y como espacio físico; sin embargo, para los intereses que orientan la presente investigación, esta se fundamenta en las dimensiones de territorio como construcción social y como campo ambiental.

En el territorio como construcción social, la diversidad de dinámicas que desarrollan las comunidades en un contexto, a partir de las vivencias, creencias, símbolos, rituales y actividades; dota a este de importancia y significado; permitiendo el progreso, resistencia y permanencia de las colectividades asentadas o relacionadas con él (Bustos, 2017).

Por otro lado, el territorio, como campo ambiental, refiere a las dinámicas instauradas entre las sociedades humanas y el entorno natural; la forma y el sentido con el que dichas sociedades se relacionan con este, construyen símbolos y definen mecanismos para transmitirlos, dan lugar también a las tradiciones culturales de las comunidades (Bustos, 2017).

Luego, podemos comprender, de acuerdo con Sosa Velasquez (2012), que los territorios se definen en el marco de las relaciones sociales, en medio de las cuales, los sujetos que en ellos actúan, los viven, construyen y transforman a

partir de la necesidad de hallar un sentido de identidad sobre los territorios.

De acuerdo con lo anterior (Bozzano, 2017), el método *Territorii* plantea que el territorio socialmente construido es multifacético y propone la tesis de diferenciar entre cinco aristas del territorio, dialógicas entre sí; entonces se puede discernir los territorios reales, vividos, pensados, legales y posibles. No obstante, los propósitos investigativos del presente proyecto nos inclinan a tomar como fundamento los territorios vividos, entendiéndolos como aquellos espacios socialmente construidos con los que el sujeto en su trayectoria de vida ha tenido algún tipo de relación. Estos territorios han dejado huellas, improntas, recuerdos, intereses y sensaciones, desde los cuales el sujeto construye una identidad y mantiene relaciones de apego o desapego hacia ellos. Los territorios reales también fundamentan la presente investigación, comprendidos desde el entramado de relaciones acciones, decisiones, interpretaciones que el sujeto construye desde y hacia el espacio cohabitado. Aquí es relevante cómo se interpreta la realidad, se reconoce las características y necesidades de su territorio y se toman decisiones acerca de las acciones a ejecutar, en aras de la construcción de relaciones de arraigo y pertinencia. Finalmente, nos cimienta la faceta de territorios soñados como una línea de los territorios pensados (Bozzano, 2017), interpretados como la construcción de posibilidades territoriales, a partir de correlaciones entre vivencias, experiencias y visiones, ten-

dencias y vocaciones construidas por los sujetos desde distintos territorios vividos y reales; aquí es importante la articulación del proyecto de vida de las personas.

En suma, los territorios socialmente construidos, y entendidos más allá de la porción geográfica del espacio físico, incluyen las historias, las experiencias e interpretaciones sociales, económicas, ambientales y culturales, en donde los sujetos, a partir de sus acciones, por ejemplo, las prácticas sociales ambientales, pueden construir relaciones de identidad que le permiten construir, transformar y tomar decisiones sobre sus territorios.

CONTEXTO

La investigación se desarrolló en el Municipio de Soacha, Ciudad del dios Varón, donde inicialmente habitaron los chibchas y Zipas a quienes debe sus raíces etimológicas, que se atribuyen a las palabras chibchas SUA que significa sol y CHA, varón. Está ubicado al sur oriente de Bogotá, capital de Colombia, separadas por aproximadamente 15 kilómetros de distancia. Esto hace que muchos habitantes del Municipio diariamente se desplacen hacia la capital por situaciones principalmente laborales y habiten en Soacha por economía en el arrendamiento, servicios y alimentación en comparación con Bogotá (Alcaldía municipal de Soacha, 2023).

Lo anterior, entre otros factores, ha convertido a Soacha en el foco transitorio o definitivo de personas que vienen desde distintos lugares del país y que

se han desplazado por motivos que van desde acceso a educación superior, mejoramiento de las condiciones de vida, seguridad, desplazamiento forzado, violencia, entre otros. Al mismo tiempo, Soacha también aloja una gran cantidad de población migrante que ha llegado al país en búsqueda de oportunidades para materializar su proyecto de vida, mejorar sus condiciones, apoyar a sus familiares en los países de origen, etc. Asimismo, una investigación realizada por la Uniminuto (Mayorga, 2015) evidencia que más del 50 % de los asentamientos humanos de Soacha son ilegales, a través de las denominadas invasiones.

Figura 1. Mapa de localización general de Soacha y en detalle comuna uno.



Fuente: https://www.academia.edu/38366503/Mapa_usos_suelo_soacha
<https://www.google.com/maps/@4.5764026,-74.2476965,362m/data=!3m1!1e3>

El municipio, en su área urbana, comprende 350 barrios distribuidos en seis comunas, donde la Comuna uno nombrada Compartir, fue una de las primeras en ser conformadas y en la actualidad alber-

ga la mayor cantidad de personas desplazadas, quienes en su mayoría sobreviven a partir de la informalidad (Martínez Munar, 2020). En un estudio, estos autores también deducen que una de las principales problemáticas a nivel ambiental es la falta de conciencia de la comunidad hacia el medio ambiente.

Esta investigación se desarrolló dentro de la comuna uno, en el barrio Ciudad Latina. Una particularidad de dicha comuna es que se ubica alrededor del agua, ya que allí se encuentran distintos ecosistemas de humedal, de los cuales uno (humedal Neuta) está protegido institucionalmente. Aquí se ubica el establecimiento educativo de carácter oficial denominado Institución educativa Ciudad Latina (sede A), aledaño al canal de agua llamado Canoas que es un afluente del río Bogotá al cual desemboca en una distancia inferior a un kilómetro de la institución, tanto el canal como el río, se encuentran en alto grado de contaminación.

METODOLOGÍA

La presente investigación se ubicó desde el paradigma cualitativo por su carácter multi-metódico, naturalista e interpretativo, procurando analizar e interpretar las situaciones desde el significado que representan para los sujetos, en un contexto en particular (Vasilachis, 2006). También se desarrolló, desde una perspectiva de la investigación acción en el campo educativo, como una forma de explorar una situación social tal como sucede e imple-

mentar acciones prácticas que permitan cambios en beneficio de los propios actores en un contexto educativo donde los sujetos se implican como “indagadores” de la realidad investigada. De manera que el investigador, los estudiantes y sus familias reflexionan y actúan construyendo significados conjuntos acerca del territorio y su propia identidad territorial; asumiendo como investigador, el rol de observador participante, ya que tanto él como los demás actores se involucran activamente en el proceso investigativo.

Además, el presente estudio asume el enfoque interpretativo (Latorre, 1996), dado que permite el diseño e implementación de situaciones de aprendizaje que, a partir de la interacción y construcción colectiva de saberes, susciten el análisis de las representaciones sociales del territorio y la reconstrucción de la identidad territorial de los estudiantes. Por lo tanto, se interpretarán los significados atribuidos por las personas.

La investigación se desarrolla en tres fases: indagación, desarrollo de vivencias de aprendizaje y análisis final. Para el presente estudio, se dan a conocer los avances en la implementación de la fase de indagación, la cual consistió en caracterizar las representaciones acerca del territorio que poseen los estudiantes de grado cuarto y describir las relaciones existentes entre las prácticas sociales ambientales e identidad territorial de los estudiantes.

Las técnicas de recolección de información correspondieron a representaciones pictóricas, las cuales se analizaron

teniendo en cuenta el método de análisis de contenido de las producciones de los estudiantes, que de acuerdo con Bardín (1986), "...es un conjunto de técnicas de análisis de las comunicaciones" (p. 32). Estas se implementaron con el propósito de aproximarse a la descripción del contenido de las producciones, deduciendo los mensajes inmersos y optimizando el análisis de las producciones de forma objetiva para inferir los significados y significantes que contienen para los sujetos que las producen en relación con el contexto en que se dan y con las categorías de análisis que se van estableciendo.

Por tal razón, se implementaron las técnicas de representaciones pictóricas o dibujos de los estudiantes sobre el territorio, dado que los dibujos pueden ser una forma efectiva para que los niños representen su territorio vivido, soñado y real. Los dibujos detallados y precisos pueden representar el territorio vivido, mientras que los dibujos más abstractos y coloridos pueden representar el territorio soñado, y los dibujos del territorio real pueden ser una combinación de ambos, mostrando la realidad tal y como los niños la ven. De acuerdo con (García González, 2018) en una investigación desarrollada para facultar la alfabetización geográfica a través de la elaboración de mapas perceptuales donde se concluye que el empleo de mapas cognitivos como enfoque para adquirir conocimientos sobre aspectos del territorio se presenta como una metodología versátil y abierta, adaptable a diversos niveles educativos.

La motivación para aprender a partir de nuestras propias deficiencias emerge como el factor impulsor del proceso de aprendizaje.

HALLAZGOS EN LAS REPRESENTACIONES PICTÓRICAS

Como resultado de la implementación de las actividades con los estudiantes, se presentan a continuación los análisis correspondientes a la caracterización de las representaciones acerca del territorio que poseen los estudiantes de grado cuarto y la descripción de las relaciones existentes entre prácticas sociales ambientales e identidad territorial. Nos centramos en el análisis de las representaciones de tres estudiantes, sin embargo, dado que el ejercicio se aplica con un grupo más amplio de estudiantes, su relevamiento fue más amplio, donde por ejemplo, los diálogos y reacciones de los niños registrados en el diario de campo aportaron sustancialmente a la comprensión y análisis de las producciones.

Como producto del análisis de contenido de las producciones de los estudiantes; en cuanto a la categoría representaciones pictóricas sobre territorio vivido, soñado y real, se establecen como subcategoría las características territoriales tangibles dentro de las cuales se rastrean las características físicas visibles del territorio, relacionadas con el ¿Dónde? y el ¿Cuándo?; e intangibles, relacionadas con los afectos, atractivos, las experiencias, los juicios y las expectativas.

Felicidad y desigualdad en lo vivido

En estas representaciones sobre el territorio vivido, los estudiantes evocan los recuerdos sobre sus orígenes, dejando deducir sensaciones de armonía y tranquilidad, en una situación de co-habitación con las desigualdades preexistentes, a las que el ser humano logra adaptarse y tomar parte, ya sea de forma proactiva o secundaria. Dadas las limitaciones en cuanto al número máximo de imágenes a incluir en este artículo, en adelante se exponen los tres casos más significativos sobre estas representaciones.

Figura 2. Representación del territorio vivido para Natalia



Fuente: Trabajo de la estudiante Natalia

En la representación del territorio vivido, Natalia¹ evidencia una relación consistente entre lo que denomina calidad ambiental, las prácticas de manejo de residuos, la existencia de ríos y abundante vegetación. Este acto evocatorio se complementa con su dibujo de la casa, asociada geográficamente a un lugar de coexistencia con el mundo natural, en el que incluye características tangibles del territorio como los árboles, ríos, nubes, el sol, las montañas, en una distribución prevalente de la naturaleza sobre la intervención de lo humano y características intangibles como la de ser partícipe protagónico de la acción de manejo de residuos; la afirmación positiva sobre la calidad del ambiente y el reconocimiento de la intervención humana en la preservación de esta característica.

Este dibujo realizado por Natalia, de acuerdo con los registros realizados en el diario de campo corresponde a su vivencia en el país de Ecuador. Es importante destacar que Natalia es una estudiante de nacionalidad ecuatoriana y que al momento de realizar su dibujo era su primera vez en el colegio, dada su condición migrante y los propios procesos de movilidad poblacional.

Asimismo, los rasgos identitarios de Natalia con su territorio vivido evidencian que, las prácticas que han dejado huella en ella están asociadas al reconocimiento de un territorio cuidado y respetado, particularmente cuando destaca la

1. Los nombres de todos los estudiantes se cambiaron para proteger su identidad.

idea de calidad, así como la de abundancia y su lugar de acción en las prácticas ambientales, evocando una huella de carácter proactivo.

Figura 3. Representación del territorio vivido para Camilo.



Fuente: Trabajo del estudiante Camilo

En la representación de Camilo, sobre el territorio vivido, se destaca su carácter de origen rural, en el que, según las observaciones del diario de campo, Camilo reconoce sus experiencias del manejo de los residuos orgánicos en correspondencia con el cuidado de la huerta de su vecino.

En cuanto a las características tangibles del territorio vivido, Camilo muestra las montañas, los árboles, los animales, el agua, el sol, el río, la huerta y las nubes; todo esto organizado como una distribución homogénea de los elementos en su dibujo alrededor de una práctica ambiental específica.

En lo que respecta a las características intangibles del territorio vivido, el estudiante muestra una convivencia armoniosa con los elementos del ambiente,

dada la condición rural de este territorio. Se identifica un aspecto empático entre Camilo y su vecino (representado por la sonrisa), al momento de manejar residuos orgánicos.

La identidad territorial que Camilo deja ver en su representación indica que en el territorio vivido han dejado huella en él, tanto los componentes ecosistémicos de la ruralidad como las prácticas ambientales de gestión de residuos orgánicos, producto de acuerdos con su vecino. Aquí se observa un sentido proactivo protagonista de Camilo en el territorio vivido relacionado con sus prácticas de cuidado, así como las relacionadas con la construcción colectiva de procesos de tratamiento de desechos orgánicos.

Figura 4. Representación del territorio vivido para Carmen.



Fuente: Trabajo de la estudiante Carmen

Para Carmen, en su condición migrante de origen venezolana, el territorio vivido demuestra unas características climáticas asociadas a la temperatura del ambiente, un espacio para el juego y el esparcimiento infantil y una idea colorida de su

vivienda que sobresale sobre los demás elementos de su composición; donde el agua hace parte de sus recuerdos de lo vivido, así como la gestión rudimentaria y ajena a sí misma, de los residuos producidos; ya que en los registros hechos en el diario de campo del investigador acerca de sus descripciones, Carmen manifiesta que la recolección de los residuos, en forma de basura, se hace en una carreta y se encargan personas destinadas a ello; sin mencionar la clasificación o separación de residuos en la fuente.

En su composición se observan características tangibles del territorio como el agua, las nubes, el sol, los árboles, las montañas, las aves, el césped y el clima, que coexisten con el ser humano y con algunos artefactos creados por él, como las casas, el parque infantil, la carreta, los letreros y los automóviles.

En lo correspondiente a las características intangibles del territorio, Carmen muestra una armonía entre el ser humano y algunos elementos de la naturaleza; destaca la vaga presencia de animales en su producción del territorio vivido, asociado a una condición de ruralidad y la presencia del agua en proporción mínima.

En lo que concierne a los rasgos identitarios de Carmen hacia el territorio vivido, se infiere de sus recuerdos una sensación de tranquilidad dadas las condiciones de ruralidad, también una situación de desigualdad social manifiesta en la forma de manejar los residuos y en la disponibilidad de agua. Así, los lazos de identidad que Carmen construyó hacia su

territorio vivido se dan en relación con la armonía y tranquilidad de su entorno y el disfrute de los espacios disponibles, en donde prácticas ambientales asociadas al reciclaje no hacen parte de su territorio vivido.

Esta evocación de las huellas del territorio vivido en equilibrio con lo ambiental y las acciones humanas ha sido expuesta por Bustos (2015) cuando categoriza al territorio como una construcción social, y nos permite ratificar la congruencia con dicha categoría, dado que las producciones de los estudiantes muestran que el territorio vivido toma significancia a través de la variedad de acciones realizadas por los seres humanos, instauradas a partir de las condiciones y posibilidades territoriales. Por otro lado, en las composiciones de los estudiantes existe un carácter dialógico con el territorio en su dimensión como campo ambiental; ya que, como lo menciona Bustos (2015), las relaciones constituidas entre el ser humano y el medio ambiente suscitan en las sociedades la construcción de símbolos y mecanismos para reproducirlos.

Lo anterior es congruente con la idea de prácticas sociales (Banini, 2021) para nuestro estudio, prácticas sociales ambientales, como mecanismo para la creación o reforzamiento de la identidad territorial, dado que proveen la generación de lazos de identidad entre los seres humanos y los territorios que forman parte de su vida. A partir de estos rasgos identitarios, los territorios toman sentido para el ser humano y las prácticas socia-

les ambientales se manifiestan por medio de las decisiones que sobre este ejecuta.

Lo soñado: entre el equilibrio y la coexistencia

En estas representaciones sobre el territorio soñado, los estudiantes demuestran una mezcla entre experiencias dadas a partir de los territorios vividos con sus expectativas y la constitución de una identidad territorial individual. Dadas las limitaciones en cuanto al número máximo de imágenes a incluir en este artículo, en adelante se exponen los tres casos más significativos sobre estas representaciones.

Figura 5. Representación pictórica del territorio soñado para Mario.



Fuente: Trabajo del estudiante Mario

En primer lugar, el análisis de la producción de Mario sobre el territorio soñado, lo muestra como una composición entre lo rural y urbano con prevalencia de lo primero, en la que se observan características tangibles del territorio, como la tierra, los árboles, el clima, y la armonía

con la naturaleza que se evidencia en la coexistencia respetuosa con el ser humano. Sin embargo, se observa que da mayor importancia a los elementos naturales de un ecosistema que a los artefactos creados por el ser humano (dada la asignación de mayor espacio en su representación). Además, las narrativas de Mario, registradas en el diario de campo del investigador, indican que el agua es muy importante en su idea de territorio soñado, lo cual se identifica en forma de lago con especies que considera propias de este y en las nubes; también en forma artificial en una piscina y en la elaboración de elementos para colecta y almacenamiento del agua de lluvia.

Ahora bien, en cuanto a las características intangibles del territorio, se observa que hay importancia del disfrute en armonía con el medio ambiente, lo cual se evidencia en la representación de un niño jugando con su pelota en el césped. Mario también da significancia relevante a la separación de los residuos, mismos que ocupan dos espacios dentro de su composición. Así, los lazos identitarios que construye hacia el territorio tienen que ver con sus prácticas ambientales como acciones de cuidado del entorno, de tendencia a la armonía, de respeto por todas las formas de vida, de gestión adecuada de los residuos, de disminución del impacto humano sobre el agua; los cuales hacen parte de sus expectativas de territorio soñado.

Figura 6. Representación pictórica del territorio soñado para la estudiante Camila.



Fuente: Trabajo de la estudiante Camila

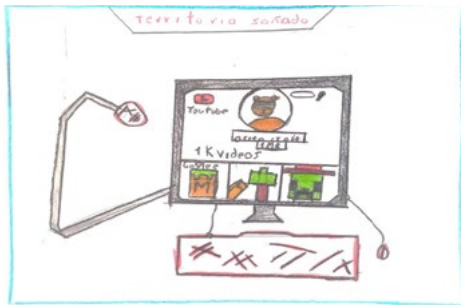
Camila, en su producción del territorio soñado, demuestra que hay una relación entre elementos naturales y elementos construidos por el hombre como autos, carreteras y cercas; sin embargo, se observan en baja cantidad en relación con elementos naturales. Esto nos permite inferir que Camila entiende que todas las acciones del hombre generan algún tipo de impacto en la Tierra. Llama también la atención que no es una composición antropocéntrica centrada en sí misma o en su casa, sino una orientación donde se destaca mayoritariamente un territorio que satisface la posibilidad de ser feliz y de vivir en equilibrio con el medio, ya que hay lugar para el reciclaje y separación de los residuos, pero también hay algunos de estos, en menor cantidad arrojados al suelo; por tanto no hay una idealización de la realidad, sino una comprensión de la capacidad transformadora de las acciones humanas.

En su dibujo, Camila plasma algunas características tangibles del territorio como el relieve de los picos nevados, el clima costero y la playa, especies vegetales que considera nativas para estos ecosistemas, el sol, el arcoíris y el agua. De lo anterior, deducimos que en su expectativa de territorio soñado hay lugar para la variedad ecosistémica en una conjunción con especies animales y vegetales; también se resaltan las expectativas relacionadas con elementos fantasiosos o lejanos a su cotidianidad como la arquitectura de un castillo o una especie que aparenta ser una sirena.

En lo que respecta a las características intangibles del territorio, se evidencia que hay una tendencia al equilibrio entre naturaleza y ser humano, entre la diversidad de ecosistemas, con una organización espacial que prioriza la naturaleza y en la cual hay tendencia a la posibilidad de vivir en un ambiente feliz.

Por tanto, los lazos identitarios que Camila crea hacia su territorio soñado tienen que ver con prácticas sociales ambientales como el cuidado del entorno, el equilibrio y la gestión adecuada de los residuos, lo que representa en armonía con la idea de felicidad.

Figura 7. Representación pictórica del territorio soñado para el estudiante Javier.



Fuente: Trabajo del estudiante Javier

Para Javier, la idea de territorio tiene que ver con mediaciones dadas tecnológicamente, en una producción disruptiva en relación con sus compañeros, relacionada también con su proyecto de vida; ya que en las narrativas registradas en el diario de campo, Javier manifiesta que se va a dedicar a la creación de contenido, sin embargo no es explícito el tipo de contenido que pretende producir.

Las características tangibles del territorio, para Javier, se evidencian únicamente en los artefactos producidos por el hombre y las características intangibles del territorio, en la sensación de atracción hacia los dispositivos tecnológicos. Esto surge en relación con los sentimientos, ideas y actitudes, que pueden ser producto de sus experiencias y sobrevienen en torno a sus proyecciones de vida. Entonces, para Javier, los lazos identitarios hacia el territorio soñado están mediados por las interacciones dadas tecnológicamente.

Por otro lado, la constitución de la

identidad territorial a partir de la armonía entre aspectos tangibles e intangibles del territorio, donde las prácticas sociales son el hilo de unión entre ser humano y el territorio, es coherente con la dimensión relacional de la identidad territorial, expuesta por Banini (2021), a partir de la cual podemos comprender que esta es relacional porque juegan allí aspectos intrínsecos de las relaciones de los sujetos en su respectivo micro entorno social, los territorios y las interacciones con contextos supralocales como lo son ambientes externos a ese territorio. Además, esta noción de identidad armónica y relacional se encuentra en diálogo con las argumentaciones de León (2004), quien explica que uno de los factores influyentes en la constitución de la identidad territorial está dado por las relaciones entre los seres y su entorno, como elemento mediador.

Por último, la idea de territorio soñado donde las prácticas, sucesos y las relaciones se dan en un ambiente de telecomunicaciones, está relacionada con los argumentaciones de Lewicka (2014), quien expone que la cercanía física del sujeto con el territorio, no es un factor de incidencia en la construcción de una identidad territorial, ya que las tecnologías de información y la comunicación permiten sostener estos lazos identitarios que rompen las barreras de la proximidad física, deconstruyendo las propias acepciones del sujeto y dando lugar a la re-apropiación de territorios circundantes, lo cual permite interpretar la existencia de múltiples identidades territoriales

en los sujetos (Motta Gonzalez, 2014). *Inacción y otredad permean lo real*

Figura 8. Representación pictórica del territorio real para Luciana.



Fuente: Trabajo de la estudiante Luciana.

En la representación del territorio real de Luciana se observan características tangibles de orden principalmente urbano donde hay predominio de los artefactos elaborados por el hombre, tales como edificios, calles, postes, parque infantil y algunas herramientas de trabajo, también elementos naturales como el sol y las nubes.

Para Luciana, las características intangibles del territorio real corresponden a formas de relacionarse con el entorno físico, asociadas al manejo de residuos de una forma indiscriminada ya que se observa abundancia de desechos en la calle y un solo protagonista de su posible manejo, que es precisamente una persona que se dedica a este oficio. En este sentido, quién se ocupa de los residuos no es el ciudadano sino a quien se le contrata para hacerlo. Luciana también nos deja ver un lugar específico en la calle, en

el cual, los ciudadanos con los que ella convive dejan las bolsas de basura que se acumulan una sobre otra al lado de un poste, destacando que es una práctica adicional a la mencionada anteriormente de arrojar los residuos en cualquier lado, ratificando la idea de la otredad como responsable del manejo.

En lo que tiene que ver con los lazos identitarios hacia el territorio real, podemos ver que para Luciana se dan en tanto las decisiones son prácticas nocivas hacia el medio ambiente. Esto deja ver que en el territorio en el que ella vive hay una postura de inacción frente a las decisiones que se toman y las prácticas ambientales de que se ejecutan parecen ajenas a sí misma.

Figura 9. Representación del territorio real para



Natalia.

Fuente: Trabajo de la estudiante Natalia

En el territorio real para Natalia, los elementos naturales del ambiente se encuentran seccionados y separados por la infraestructura de la ciudad que habita, en una idea de realidad fragmentada como consecuencia de la organización espacial

que ha sido determinada por agentes supralocales que actúan sobre el territorio, llámense gobernantes, constructoras, etc.

En su representación del territorio real, Natalia muestra características tangibles del territorio como el humedal cercano a su vivienda; llamado “tierra blanca”, es un aspecto registrado en el diario de campo del investigador a partir de las descripciones de Natalia, aves que sobrevuelan y nadan en el espejo de agua del humedal, árboles, césped, vacas que pastan sobrepasando los límites entre el lugar de pastoreo y la calle, el sol y las nubes. Hacen parte también de estos elementos tangibles, los artefactos construidos por el hombre, como los edificios, automóviles, calles, rejas, etc. Aquí también hay lugar para el punto ecológico, donde se clasifican y depositan los residuos por separado, aunque se observa que algunas bolsas de basura han sido depositadas de forma externa a los contenedores del punto ecológico.

Así, los lazos identitarios de Natalia hacia su territorio real se interpretan desde la idea de fraccionamiento geográfico de este, donde el agua del humedal está limitada por rejas que la separan de los demás componentes del territorio y ocupa un espacio relativamente pequeño. Los animales utilizados por el hombre para producción alimenticia deambulan entre el lugar de pastoreo y la ciudad. Aquí, para Natalia hay una idea estructurada de una práctica ambiental específica, evidenciando que en su representación del territorio real, el reciclaje toma

parte. No obstante, la comprensión y organización social de las acciones en torno a necesidades y problemáticas propias del territorio cohabitado se encuentran en disonancia con decisiones y acciones de carácter local o supralocal; por tanto, la gestión de la recolección no se ejecuta de acuerdo con la clasificación de los puntos ecológicos en la composición de Natalia. Esto se evidencia en el dibujo del carro recolector depositando todas las bolsas en un solo lugar sin distinción aparente de algún orden y en la disposición de los residuos dentro y fuera del punto.

Las prácticas sociales ambientales ejecutadas en el territorio real suscitan en Natalia una perspectiva de observación crítica donde evidencia que los residuos generados por su comunidad son alojados dentro y fuera del punto ecológico y colectados por personal dedicado a ello, pero sin tener en cuenta la separación de residuos evidente en dicho punto ecológico.

Figura 10. Representación del territorio real para Camilo.



Fuente: Trabajo del estudiante Camilo.

Para Camilo, el territorio real demuestra una organización espacial urbana, donde predominan las edificaciones e infraestructuras construidas por el hombre en una relación de dominio e invasión sobre los elementos naturales de un ecosistema. La coexistencia del ser humano con los elementos naturales del ecosistema hace que este último se muestre minimizado.

En relación con las características tangibles del territorio presentes en el dibujo de Camilo, se encuentran los árboles dispuestos sobre la calle, las nubes, el sol, y llama la atención aquella pequeña planta ubicada en una ventana; ya que de acuerdo a las descripciones de Camilo registradas en el diario de campo del investigador, él la cuida al almacenar el agua que gotea de una llave y usarla para su riego; aquí, los tubos y canales que conducen el agua hasta su ubicación favorecen la construcción de un lazo relacional de Camilo con el agua y con la especie vegetal. Aun así, su representación del territorio real carece de mayor presencia del agua. Por último, las características tangibles del territorio también se evidencian en la mayor cantidad de artefactos construidos por el hombre, como casas, parques, carros, rejas.

En lo concerniente a las características intangibles del territorio real, Camilo devela una idea propia de lo urbano, donde es notable la presencia del manejo inadecuado de los residuos, por ejemplo, cuando las personas los arrojan al suelo; además, una sensación de territorio inseguro, donde en las descripciones regis-

tradas en el diario de Campo del Investigador, Camilo afirma que su padre, antes de avalar su salida al parque cercano, se acerca a observar minuciosamente ya que es un sitio asociado no sólo al disfrute infantil, sino al consumo de sustancias psicoactivas.

De otro modo, los lazos identitarios que Camilo constituye hacia su territorio real es-tán dados por prácticas ambientales individuales como el cuidado de las plantas, de una en específico, donde él es un agente activo y protagónico, demostrando el poder de las decisiones y acciones que sobrepasan la injusticia de los seres humanos sobre el medio ambiente, donde la coexistencia está disminuida. En esta representación del territorio real, el lugar de las prácticas sociales ambientales como medio para la construcción y reconstrucción de lazos identitarios hacia los territorios, tiene un carácter individual.

Así mismo, el análisis de la categoría territorio real para los alumnos del estudio de-muestra que las interpretaciones que poseen acerca de su propia realidad lo develan como un lugar donde las características del territorio, no han sido reconocidas o se reconocen de forma desarticulada entre los sujetos que actúan en él. Sin embargo, es un espacio donde algunas acciones y decisiones que se ejecutan de forma individual, o por pequeños grupos, permiten la constitución de relaciones de arraigo y pertinencia hacia el territorio real.

Entonces, en lo que corresponde a la identidad territorial desde el territo-

rio real, podemos evidenciar un carácter desarticulante entre los niveles micro, meso y macro locales que le conforman y las decisiones que allí se dan. Lo anterior posiciona a la identidad territorial, desde lo planteado por (Banini, 2021), donde una dimensión trasescalár comprendida a partir de las extensas redes de participación y reconstrucción que existen o se van creando entre las esferas locales y supralocales del territorio, son la forma de establecer interconexiones y puntos en común entre los diferentes niveles y con otros territorios. Por tanto, en este territorio en específico se hace relevante fortalecer estas redes de cara al territorio real.

CONCLUSIONES

Los hallazgos detrás del rastreo de los territorios vividos reales y soñados se extiende más allá de las tres representaciones plasmadas en el escrito, donde los diálogos y las representaciones de los demás integrantes del grupo generaron expresiones evocatorias, críticas y aspiraciones acerca de los territorios y las prácticas sociales ambientales, lo cual permitió una interpretación en profundidad sobre los rasgos de identidad presentes en las producciones de los estudiantes.

Para la categoría de territorio vivido, la identidad territorial de los estudiantes está relacionada a representaciones tendientes al equilibrio en donde el ser humano, a partir del reconocimiento de las características tangibles e intangibles

del territorio, crea canales para tomar decisiones y desarrollar acciones o inacciones que se constituyen en prácticas sociales ambientales. Los recuerdos del territorio vivido han dejado improntas de conservación, preservación y gestión de los residuos, en donde el ser humano, en general, toma parte activa; a excepción de un caso donde el ser humano se muestra ajeno a estas acciones decisorias para el territorio.

En la categoría de territorio soñado, se encontró una tendencia hacia una identidad territorial vinculada a representaciones armoniosas de aspectos tangibles e intangibles de este territorio, en donde las prácticas sociales ambientales están presentes y las constituyen como tal. Sin embargo, en uno de los casos, el territorio soñado es aquel en donde lo tecnológico permea las interacciones humanas y todas ellas constituyen tal idealización.

Para los estudiantes del presente estudio, el territorio soñado toma significado a partir de las relaciones permanentes y cambiantes entre el ser humano y la naturaleza en un espacio específico y esto lo constituye como tal en territorio, como lo plantea Bozzano (2017), donde hay lugar para las relaciones de cuidado, preservación, expectativas y los lazos relacionales entre el hombre y la naturaleza, que a su vez son permeados y cambiantes, como consecuencia de las acciones y decisiones humanas, le confieren al espacio el carácter de territorio, mucho más que un espacio geográfico.

Respecto al territorio real, para los estudiantes del estudio, se evidencian

relaciones identitarias permeadas por la inacción en unos casos, y la toma de decisiones individuales en otro caso, donde la identidad territorial es construida por interpretaciones de dominio y poder sobre los territorios. Aquí, la potencialidad de las acciones individuales, en cuanto pueden constituirse en prácticas sociales ambientales, se abre paso en algunos sujetos por medio de acciones individuales de transformación.

REFERENCIAS

- Alcaldía municipal de Soacha, C. (2023). *Alcaldía Municipal de Soacha*. Recuperado el 05 de 04 de 2023, de Soacha / Nuestro Municipio / Historia: <https://www.alcaldiasoacha.gov.co/NuestroMunicipio/Paginas/Historia.aspx#:~:text=El%20pueblo%20fue%20fundado%20en,se%20marcaban%20varias%20estancias%20de>
- Banini, T. (2021). Towards a Methodology for Constructing Local Territorial Identities. En Ll. Oana-Ramona (Ed.). *Constructing Territorial Identities. Theory and practice* (pp. 13-39). Presa Universitara Clujeana.
- Bardín, L. (1986). *Análisis de contenido* (Pimera ed.). (C. Suarez, Trad.) Ediciones Akal.
- Bozzano, H. (2017). Territorios posibles y utopías reales: Aportes a las teorías de la transformación: Inteligencia territorial y justicia territorial. *Arquetipo* (15), 71-91.
- Bustos, E. H. (2015). Tendencias investigativas en territorio y su importancia en la formación de profesionales. *Revista Lebret* (7), 261-279.
- Bustos, E. H. (2017). *Concepciones de territorio de docentes universitarios formadores de profesionales de las ciencias de la tierra (pct): estudio comparado en dos universidades públicas ubicadas en contextos culturalmente diferenciados* [Tesis de doctorado]. Repositorio institucional universidad Distrital Francisco José de caldas (RIUD).
- García González, J. A. (2018). El aprendizaje del territorio Latinoamericano con mapas cognitivos. En F. Cebrían Abellán, F. J. Jover Martí, & R. C. Lois González, *América Latina en las últimas décadas: procesos y retos* (Vol. 9, págs.1269-1282). Cuenca, España: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Obtenido de https://www.age-geografia.es/site/wp-content/uploads/2018/11/America-Latina-en-las-ultimas-decadas_procesos-y-retos.pdf
- Gómez Casallas, L. P. (2018). *Experiencias y potencialidades de la identidad territorial desde la juventud rural de la vereda de sabanilla del municipio de ubaque* [Tesis de maestría]. Pontificia Universidad Javeriana.
- Latorre, A. (1996). Aproximación conceptual a la Metodología constructivista/cualitativa. En *Bases Metodológicas de la Investigación Educativa* (Vol. III, pp. 197-291). Gr92.

- Leff, E. (2011). Sustentabilidad y racionalidad ambiental: Hacia "otro" programa de racionalidad ambiental. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(1), 5-46.
- León, O. (2004). *Interculturalismo y Justicia Social: Autonomía e identidad cultural*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lewicka, M. (2014). Advances in Theory, Methods and applications. En L. Manzo, & P. Devine-Wright (Edits.), *Place Attachment* (1st Edition ed., pp. 1-12). Routledge.
- Martínez Munar, M. S. (2020). *El problema de la vivienda en Soacha. Una mirada a las condiciones de desigualdad espacial en la periferia. Estudio de caso: Ciudad Latina y Ciudad Verde* [Tesis de licenciatura]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Mayorga, M. (2015). *Realidades Territoriales de Soacha: Análisis de la Vida cotidiana*. Uniminuto, Corporación Universitaria Minuto de Dios, Regional Soacha.
- Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible, M. (8 de Mayo de 2015). *Ministerio de ambiente y desarrollo sostenible*. <https://www.minambiente.gov.co/>
- Motta Gonzalez, N. (2014). Territorios e identidades. *Historia Y Espacio*, 2(26), 91-109. <https://doi.org/10.25100/hye.v2i26.1652>
- Sosa Velasquez, M. (2012). *¿Cómo entender el territorio?* (Primera ed., Vols. Colección Documentos para el debate y la formación, No. IV). (B. Ramos Muñoz, Ed.) Cara Parens, Universidad Rafael Landívar.
- Suarez, M. d., Rodríguez Pinto, K., Bustos Velasco, E. H., & Reyes Roncancio, J. D. (2021). Tejiendo redes entre familia y escuela. *Boletín Redipe*, 11(1), 135-145.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa* (Primera ed.) Gedisa.